

UNA MIRADA SOBRE LA POESÍA DE JOSÉ EMILIO  
PACHECO  
(HOMENAJE AL CERVANTES 2010)

Zoubair ACHARKI<sup>1</sup>  
[azoubair@gmail.com](mailto:azoubair@gmail.com)

**Resumen**

*Desde comienzos de los años sesenta, la actividad artística de José Emilio Pacheco no ha dejado de asombrar a los lectores por su capacidad de emocionar a través de la reflexión sobre la condición humana. El presente trabajo tiene como finalidad presentar algunos de los principales aspectos que justifican la particularidad de la obra poética de este poeta mexicano.*

**Palabras clave:** *Literatura hispanoamericana, Poesía, Tópicos literarios, Metapoesía.*

**Résumé**

*Depuis le début des années soixante, l'activité artistique de José Emilio Pacheco n'a pas cessé d'étonner les lecteurs par sa capacité d'émouvoir à travers la réflexion sur la condition humaine. Le présent travail a pour objet de présenter quelques-uns des principaux aspects qui justifient la particularité de l'œuvre poétique de ce poète mexicain.*

**Mots-clés:** *Littérature hispanoaméricaine, Poésie, Thèmes littéraires, Métapoesie.*

---

<sup>1</sup>Profesor de Español Lengua Extranjera en Secundaria. Profesor ayudante en el Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad Pluridisciplinaria de Nador. Doctorando en Didáctica de las Lenguas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Agdal-Rabat. Miembro del Centro de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas.

**ملخص:** مندمطلع الستينيات والأعمال الأدبية لخوسيه إميلييو باتشيكو تبهر القراء لقدرتها على إعطاء نظرة تأملية حول الوضع الإنساني. يهدف هذا المقال إلى عرض بعض الجوانب الرئيسية التي تميز تفرد العمل الشعري لهذا الكاتب المكسيكي.

**الكلمات الرئيسية:** الأدب الأمريكي الإسباني - خوسي إميلييو باتشيكو - الشعر - موضوعات أدبية - ما وراء الشعر

## Introducción

Considerado un clásico viviente por los críticos y un orgullo para muchos jóvenes y viejos de su país, José Emilio Pacheco representa, hoy día, una de las figuras más trascendentales de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Desde su primer libro de poesía "*Los elementos de la noche*" (1963) (un conjunto de sus poemas juveniles), hasta la publicación de lo que de momento es su último poemario en prosa "*La edad de las tinieblas*" (2009), han pasado más de cuarenta años de intensísima actividad artística, tiempo durante el cual la labor literaria de José Emilio Pacheco, que asimila profundamente los logros de Borges y Cortázar, no ha dejado de asombrar a los lectores por su excelente nivel literario, su capacidad de emocionar y su constante cuestionamiento del mundo, la vida, la muerte, la identidad y de todo lo humano.

José Emilio Pacheco nace en la ciudad de México el 30 de junio de 1939. A la temprana edad de diecinueve años, edita su primer libro de cuentos, "*La sangre de Medusa*". En 1963, publica dos obras: su primer poemario, "*Los elementos de la noche*", y un libro de cuentos, "*El viento distante*". A partir de entonces, la producción literaria de Pacheco no ha cesado: poemas, novelas, cuentos cortos, traducciones, ensayos y artículos periodísticos.

De su producción lírica destacan títulos como "*El reposo del fuego*" (1966), "*No me preguntes cómo pasa el tiempo*" (1969), "*Irás y no volverás*" (1973), "*Islas a la deriva*" (1976), "*Desde entonces*" (1980) y "*Los trabajos del mar*" (1983). En abril de 2010, se publica la última versión de "*Tarde o Temprano*" que reúne los catorce libros que conforman la totalidad de su obra poética, desde "*Los elementos de la noche*" (1963) hasta "*La edad de las tinieblas*" (2009), galardonada esta última con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en el mismo año.

En cuanto a su obra narrativa, publicó "*Morirás lejos*" (1967), una novela que no ha dejado a maravillarse a los amantes de la literatura y de la historia. Este libro fue galardonado con el Premio Magda Donato por su contenido y su impecable calidad literaria. En "*Morirás lejos*", Pacheco relata los sufrimientos del pueblo judío en la guerra romana y medita sobre el nazismo. Años más tarde, el escritor mexicano edita "*El principio del placer*" (1972): una colección de seis cuentos de excelente nivel literario cuyas tramas logran captar desde las primeras líneas la atención del lector. En 1980, publica una novela, "*Las batallas en el desierto*", que será traducida a siete idiomas. Se trata de una novela ambientada en

la posguerra mexicana, que empieza reflexionando sobre los dramáticos cambios que experimenta el pueblo y la cultura de los mexicanos a raíz de la incipiente tecnificación de la vida cotidiana y cómo la sociedad de consumo, simbolizada por los coches americanos, las lavadoras, las aspiradoras y los medios de comunicación, originó una metamorfosis económica, política y social.

José Emilio Pacheco incursionó en casi todos los géneros literarios: desde la poesía y la narrativa (cuentos y novelas) hasta guiones teatrales y cinematográficos. No obstante, es sobre todo en poesía donde su obra alcanzó sus mayores logros. En la actualidad, este poeta mexicano es autor de catorce poemarios de excelente calidad literaria reunidos bajo el título de "*Tarde o temprano [Poemas 1958-2009]*".

Además de su actividad como poeta y prosista, José Emilio Pacheco ejerció en otras áreas como la traducción, la investigación, la docencia y la divulgación cultural. Entre otros muchos trabajos, realizó la traducción al castellano de la *Epístola in carcere et vinculis* de Oscar Wilde. Ha sido director de colecciones bibliográficas, editor de varias publicaciones y suplementos literarios de México, y ejerció también de profesor universitario en varias universidades del mundo. Colaboró en la antología de poesía mexicana *Poesía en movimiento* (1915-1966) junto con Octavio Paz, elaboró *La poesía mexicana del siglo XIX* y la *Antología del modernismo* y, desde 1986, es miembro del Colegio Nacional de México.

A lo largo de su carrera literaria, José Emilio Pacheco ha sido obsequiado con numerosos galardones, entre los que cabría destacar: el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes (1969) por su poemario "*No me preguntes cómo pasa el tiempo*", el Nacional de Literatura en 1992, el Premio de la Casa de Poesía José Asunción Silva, de Bogotá en 1996; el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2009 por su libro "*La edad de las tinieblas*" y, finalmente, el Cervantes también en 2009.

### **Aspectos recurrentes de la poesía de José Emilio Pacheco**

José Emilio Pacheco es autor de una poesía de excelente calidad literaria cuya aportación ha sido decisiva al mundo de las letras hispánicas. El logrado trabajo poético de José Emilio Pacheco, matizado por la experiencia y la madurez intelectual, se debe principalmente a la lealtad con que el poeta ha sabido aferrarse siempre a una visión particular del mundo tanto en su manera de escribir como en los temas tratados en su obra. Los principios fundamentales de su poesía son la continuidad, la reiteración, la profundidad, la densidad y la lucidez. Sin embargo, bajo esa lucidez que impregna de belleza y sinceridad su poesía, late una angustia que se arrastra -con aparente pesimismo- por la mayor parte de su poesía.

En la poesía de José Emilio Pacheco, se advierten constantes que persisten a lo largo de su producción poética, aunque cada vez tratados con más profundidad y refinación, y que de algún modo se convierten inevitablemente en su emblema. En su obra, encontramos, por un lado, una recurrente meditación sobre los grandes

temas de la literatura: el amor, la vida, la muerte, el tiempo, el mundo, el hombre y la poesía misma, al mismo tiempo que se abordan otros temas de gran actualidad, tales como la globalización, la discriminación racial y la ecología. Por otro lado, la reflexión en torno a estos temas se apoya a menudo en tópicos literarios tales como: el paso del tiempo, la desolación humana y la vanidad de las cosas terrenales. Precisamente, la trascendencia de la obra poética pachequiana reside en su constante cuestionamiento de la realidad, unido a la soltura y la claridad que caracterizan sus versos. Con un lenguaje sencillo, preciso y cercano al lector, el poeta mexicano proyecta una simplicidad que hace que sus poemas sean accesibles a todos.

### **La función del lector en la poesía de Pacheco**

Para Pacheco, el sentido de un poema depende en última instancia de la lectura que cada lector hace de este poema. Para él, no basta lo que el poeta haya querido decir en su poema para entender el significado, sino que es necesaria la lectura y la interpretación personal del lector para complementar el significado. Según esta concepción, cada poema cobra un significado cuando interactúa con un determinado lector y este significado podría variar de un lector a otro. Esta visión de Pacheco sobre la poesía, probablemente influenciada por los aportes de la Estética de la Recepción respecto a la relevancia del sujeto lector y su rol en la interpretación del discurso artístico, le confiere al lector un papel central en la interpretación de sus poemas, concibiéndolo no como un mero receptor del mensaje que se le impone, sino como alguien que comparte con el autor del texto la responsabilidad de construir el significado del mismo. A este respecto, en un poema titulado "*Carta a George B. Moore en Defensa del anonimato*" (JEP, 2010: 303), escrito en respuesta a la petición de un periodista que le había solicitado al poeta mexicano una entrevista, subyace la idea de que lo esencial en la poesía es la comunicación que establece el lector con el poema independientemente de quién lo haya escrito y qué ha querido decir el poeta al escribirlo:

*Para empezar a no responderle,  
no tengo nada que añadir a lo que está en mis poemas,  
dejo a otros el comentario, no me preocupa  
(si alguno tengo) mi lugar en la historia.  
(Tarde o temprano a todos nos espera el naufragio.)  
Escribo y eso es todo. Escribo: doy la mitad del poema.  
Poesía no es signos negros en la página blanca.  
Llamo poesía a ese lugar del encuentro  
con la experiencia ajena. El lector, la lectora  
harán o no el poema que tan sólo he esbozado.*

*No leemos a otros: nos leemos en ellos.  
Me parece un milagro  
que algún desconocido pueda verse en mi espejo.  
Si hay un mérito en esto –dijo Pessoa–*

*corresponde a los versos, no al autor de los versos.  
Si de casualidad es un gran poeta  
dejará cuatro o cinco poemas válidos,  
rodeados de fracasos y borradores.  
Sus opiniones personales  
son de verdad muy poco interesantes.*

*Acaso leyó usted que Juan Ramón Jiménez  
pensó hace mucho tiempo en editar una revista.  
Iba a llamarse «Anonimato». ☺  
Publicaría no firmas sino poemas;  
se haría con poemas, no con poetas.  
Y yo quisiera como el maestro español  
que la poesía fuese anónima ya que es colectiva  
(a eso tienden mis versos y mis versiones)*

### **Reflexión sobre la poesía: metapoesía**

Es a partir de "*No me preguntes cómo pasa el tiempo*" (1969) que la reflexión de José Emilio Pacheco sobre la escritura cobra vigor e incluso se expande a otros temas que van ganando terreno en su obra poética, tales como el oficio de escritor y la misión de la poesía. Así, en "*Los demasiados libros*", el poeta contempla el amontonamiento de libros en su hogar, algunos de los cuales están destinados a no ser abiertos jamás. (Villena, *idem.*: 62). De este modo, al poeta le asalta un sentimiento de miedo cuyo final se torna contra él:

*Con qué cinismo con cuánta desvergüenza o qué locura  
después de todo esto nos ponemos  
a escribir otro libro.*

La reflexión en torno a la composición poética se convierte en ocasiones en una crítica contra la crisis de la poesía y de la misión del poeta -pesimista y desesperado por el sinsentido y la decadencia de su oficio-. En la sociedad actual, el poeta se siente excluido y marginalizado. En su poema, "*Carta a George B. Moore en defensa del anonimato*" (JEP, 2010: 303), Pacheco realiza una autocrítica sobre la función del poeta en la sociedad actual y el "status" que ésta le ha otorgado:

*Extraño mundo el nuestro: cada día  
le interesan cada vez más los poetas;  
la poesía cada vez menos.  
El poeta dejó de ser la voz de la tribu,  
aquel que habla por quienes no hablan.  
Se ha vuelto nada más otro entertainer.  
Sus borracheras, sus fornicaciones, su historia clínica,  
sus alianzas o pleitos con los demás payasos del circo,*

*tienen asegurado el amplio público  
a quien ya no hace falta leer poemas*

Otros poemas, como "Yo con mayúscula" (JEP, 2010:284), constituyen un ejemplo de la reflexión sobre el oficio del poeta y la sociedad en la que le ha tocado vivir:

*En inglés "yo", es decir "I",  
se escribe siempre con mayúscula.  
En español la lleva pero invisible.*

*"Yo" por delante  
y las demás personas del verbo  
disminuidas siempre.  
Por eso qué presunción decirle al mundo:  
"Yo soy poeta."  
Falso: "yo" no soy nada.  
Soy el que canta el cuento de la tribu  
y como "yo" hay muchísimos.  
Ocupamos el puesto en el mercado  
que dejó el saltimbanqui muerto.  
Y pronto nos iremos y otros vendrán  
con su "yo" por delante.*

Otro aspecto importante que caracteriza la obra poética de José Emilio Pacheco es su continua reescritura de sus poemas. Los versos de este autor casi nunca tienen una forma definitiva porque están en constante proceso de revisión; lo cual, a menudo, da lugar a diferentes versiones de un mismo texto y, en otras versiones, otorga a poemas esencialmente juveniles (como es, por ejemplo, el caso de "Los elementos de la noche") cierto tono de madurez y sabiduría. A este respecto, José Emilio Pacheco afirma que: "Si uno tiene la mínima responsabilidad ante su trabajo y el posible lector de su trabajo, considerará sus textos publicados o no como borradores en marcha hacia un paradigma inalcanzable. Reescribir es negarse a capitular ante la avasalladora imperfección" (De Villena, 1985: 18).

### **Poesía popular para todos**

Por otra parte, la cercanía de las concepciones, de los términos y de las cosas hacen de la poesía de Pacheco algo que el lector hace suyo. Se trata de una poesía hecha para el pueblo y para el lector sabio, una poesía para todos, donde lo que importa no es el poeta sino el poema. Esta idea ha permitido que algunos de sus textos sean conocidos, recitados y convertidos en referentes e, incluso, en un símbolo en su país. Es el caso, por ejemplo, de su famoso poema "Alta traición" (JEP, 1985: 35):

*No amo a mi patria.  
 Su fulgor abstracto  
 es inasible.  
 Pero (aunque suene mal)  
 daría la vida  
 por diez lugares suyos,  
 cierta gente,  
 puertos, bosques de pinos,  
 fortalezas,  
 una ciudad deshecha,  
 gris, monstruosa,  
 varias figuras de su historia,  
 montañas  
 y tres o cuatro ríos.*

Es importante destacar que detrás de la aparente simplicidad que caracteriza la poesía de José Emilio Pacheco, subyace una excelente calidad literaria perceptible desde sus primeras obras. Así, define Mario Vargas Llosa algunas particularidades esenciales del primer libro de este poeta mexicano (Verani, 1994: 41):

"En los elementos de la noche son ensayadas con igual sabiduría formas métricas clásicas y modernas, y se emplean los procedimientos expresivos con idéntico rigor. Desde el poema en prosa hasta el soneto de ley rígida, Pacheco pasa de una forma de construcción, y su desenvoltura y su destreza formales son semejantes en el verso libre o el rimado, en la poesía consonante y asonante. El conocimiento del lenguaje y la vasta poética que su libro manifiesta, permiten a Pacheco una asombrosa libertad de movimiento en el dominio de la forma".

La cercanía y espontaneidad del lenguaje poético, la variedad en la temática y el uso constante de los principales tópicos de la literatura universal son algunas de las muchas cualidades que reúne la obra de José Emilio Pacheco. Además, en sus poemas, muchas de las formas métricas utilizadas pueden ser accesibles al lector que tenga cierta familiaridad con los experimentos de autores clásicos como Quevedo, Manrique o Rubén Darío. En cualquier caso, la poesía de José Emilio Pacheco posee la capacidad de comunicar con el lector y de expresar, sin altisonancias, aquello que más preocupa al ser humano.

### **La poesía como expresión de la condición y el sufrimiento humano**

En "*Jardín de niños*", el poeta presenta una reflexión sobre la infancia de un niño desde su nacimiento y que pasa a convertirse en una meditación simbólica sobre el destino universal del hombre. En este sentido, la poesía de José Emilio Pacheco es una poesía humanista que reflexiona sobre la condición humana y cuya finalidad, según afirma el propio autor -oportunidad habrá de mencionar sus palabras-, es contribuir a la creación de un mundo mejor. Así, en el apartado once de uno de *Magriberia* n° 4 – 2011, pp. 229-239

sus poemas titulado "Jardín de niños", el poeta mexicano manifiesta su preocupación por las injusticias que padece la sociedad actual, en especial, los países pobres como México:

*Y un día  
te sale al paso la miseria.  
La observas  
y no puedes creer que existan niños  
sin pan sin ropa sin cuadernos sin padre.  
Te vuelves y preguntas por qué hay pobres.  
Descubres  
que está mal hecho el mundo*

Asimismo, la poesía de José Emilio Pacheco hace referencia a los recuerdos y la nostalgia de la infancia, temas que, por la experiencia, son más agudizados en títulos como "Desde Entonces", publicado en 1980. La primera parte de este libro presenta, en palabras de Antonio de Villena, "una reflexión sobre la vejez que busca la infancia que allí mismo -en aquel rostro- hubo". (Villena: 60) En otro poema "Jardín de niños", el poeta pasa de una reflexión sobre la infancia de un niño desde su nacimiento a una meditación simbólica sobre el destino general del hombre.

En la poesía de Pacheco, late una suerte de angustia, de tristeza y de desolación ante los problemas que padece el ser humano -de los cuales José Emilio Pacheco se siente en parte responsable-. Sin embargo, en su trasfondo parece haber casi siempre una esperanza -tal vez una promesa- de un mundo mejor. Así, en el poema "Crítica de la poesía", publicado en "No me preguntes cómo pasa el tiempo" (Verani, 2006: 97), aunque profundamente dolido tras un hecho que marcó la historia de su país (la masacre del 2 octubre de 1968), Pacheco manifiesta su esperanza de un tiempo mejor:

*He aquí la lluvia idéntica y su airada maleza.  
La sal, el mar deshecho...  
Se borra lo anterior, se escribe luego:  
Este convexo mar, sus migratorias  
y arraigadas costumbres,  
ya sirvió alguna vez para hacer mil poemas.  
(La perra infecta, la sarnosa poesía,  
risible variedad de la neurosis,  
precio que algunos pagan  
por no saber vivir.  
La dulce, eterna, luminosa poesía.)  
Quizá no es tiempo ahora.  
Nuestra época  
nos dejó hablando solos.*



Esta concepción de la poesía como expresión de las injusticias sociales y los sufrimientos que padece el hombre -de los cuales, el poeta se siente profundamente responsable- constituye un elemento esencial en la obra de Pacheco. Así lo expresa el propio autor en el momento de la entrega del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana: "... lo que tiene que reivindicar la poesía, ese posible imposible de un mundo sin víctimas, reivindicar y hacer algo contra la violencia de este mundo sumamente cruel en el que nos ha tocado vivir". (Battista, 2009: 9) De este modo, la poesía de Pacheco se convierte en un espacio de denuncia contra la violencia y la opresión.

### **El tema del Tiempo**

Otro de los grandes motivos poéticos de la obra de José Emilio Pacheco lo constituye, sin duda alguna, el tiempo. A este respecto, Octavio Paz afirma que "*para José Emilio Pacheco el tiempo es el agente de la destrucción universal y la historia es un paisaje en ruinas*" (Verani, 1994: 133). La meditación sobre el paso, la fugacidad y la fuerza destructora del tiempo, se manifiesta como una constante desde "*Los elementos de la noche*", pero es, sobre todo, a partir de "*No me preguntes cómo pasa el tiempo*", cuando este tópico será claramente reconocible en la obra de este autor.

Otros libros: "*Irás y no volverás*", "*Desde entonces*" y "*Los trabajos del mar*" ilustran la preocupación recurrente del poeta sobre el irremediable paso del tiempo y presentan una reflexión pesimista sobre el mundo y sobre el hombre como ser destructor. Estos temas convierten a José Emilio Pacheco en un poeta verdaderamente barroco que siente la vanidad de las cosas mundanas. Es el caso, por ejemplo, del poema "*Prosa de la calavera*" publicado en "*No me preguntes cómo pasa el tiempo*" en 1981. Se trata de un extenso poema de un excelente nivel literario y de una espléndida variedad de simbolismos en el que la calavera alude a la caducidad del ser humano. Otro caso, "*Conversación romana*", en el que el poeta contempla la decadencia del imperio romano y las ruinas en las que se convierte todo y que significativamente simbolizan la transitoriedad de nuestra existencia. Estos textos, entre muchos otros, expresan la visión apocalíptica que tiene Pacheco de la existencia humana. En "*Conversación romana*", Pacheco advierte que los poemas, como todo lo humano, son pasajeros: "*Acaso nuestros versos duren tanto/ como el modelo Ford 69/ —y muchísimo menos que el Volkswagen*".

El tópico literario "*Tempus fugit*" constituye una constante en gran parte de la obra de José Emilio Pacheco (tanto en la poesía como en la narrativa). Así, en "*Los elementos de la noche*", medita sobre la fugacidad del tiempo: "*Vuelan como palomas los instantes/ y otra vez cae el silencio*". Otro poema: "*La vida se me fue en abrir los ojos/ morí antes de darme cuenta*". La reflexión sobre la fugacidad de las cosas se traslada a la poesía y a la escritura.

### El tema de la Ecología

Otro tema recurrente en la poesía de Pacheco es el referente al mundo natural. La naturaleza, en tanto que paisaje ideal, se convierte en un espacio de meditación sobre la destrucción humana. "*Los trabajos del mar*" es un claro exponente de cómo el poeta utiliza algunos aspectos del mundo natural como base para la creación de símbolos de denuncia social contra la destrucción y la agonía del mundo actual (el mar sucio, la deforestación, la contaminación del aire, etc.). El título del libro ("*Los trabajos del mar*") hace alusión a las labores de la destrucción y de la muerte por aniquilarlo todo.

La muerte ecológica del planeta es uno de los temas más presentes en muchos poemas de José Emilio Pacheco. Estos temas sirven para denunciar el horror de un mundo árido y muriente donde la esperanza de un mañana mejor casi no existe. Así, en "*Volver al mar*", el poeta contrapone la imagen -bella y amena- del mar en estado natural con la opuesta que ofrece al ser contaminado por el hombre. La simbología va cobrando dimensiones más amplias a medida que avanzamos en la lectura de los poemas hasta culminar en símbolos reales de denuncia directa representando el mar total del universo al que todos estamos destinados a retornar (Villena, 1986: 69):

*Y desde mi subjetividad deleznable,  
el mar se habrá cambiado en desierto  
cuando ya no esté aquí para mirarlo y amarlo;  
cuando mi ceniza  
arda por un instante en la espuma rota  
y de nuevo sea  
átomo de la nada o de la vida invencible  
en la totalidad del océano unánime.*

Además del tiempo y la naturaleza, existe en la poesía de Pacheco una serie de constantes que acaparan el interés del poeta. En "*La arena errante*", por ejemplo, el poeta expresa la fugacidad del tiempo con respecto a hechos históricos concretos relativos al sufrimiento. En otros poemas, como "*Ceremonia*" (JEP, 2010: 167), el lector puede encontrar claras semblanzas entre el mundo de los sacrificios y de las guerras floridas relatados majestuosamente en "*La noche boca arriba*" de Cortázar y el descrito por José Emilio Pacheco:

*De entre los capturados en la Guerra Florida  
escogeremos uno. Para él serán  
las vírgenes del templo, la comida sagrada, todo el honor  
que la Ciudad de México reserva  
a quien es elegido por sus deidades.*

## Conclusión

La poesía de José Emilio Pacheco, amplia, clara, bellísima, de una impecable calidad literaria, reconocida con los galardones más distinguidos, ofrece a los amantes de la literatura un espacio privilegiado para experimentar emociones intensas, reflexionar y deleitarse con la poesía. A partir de la experiencia y de la contemplación profunda del irremediable transcurrir de la vida, unidas al buen dote que posee el poeta mexicano para abordar diversos temas, los textos se convierten para el lector en un medio lúdico para reflexionar sobre el paso del tiempo, sobre la memoria, sobre los clásicos, sobre la escritura y, en definitiva, sobre los temas de la historia cotidiana, muchos de los cuales se convierten en una obsesión para el poeta. En suma, La poesía de Pacheco es una poesía sobre el mundo y la condición humana y al tiempo es una poesía que transpira amor y devoción por la literatura, por la poesía misma en su sentido etimológico de "creación".

## Bibliografía:

- BATTISTA, Rosario Pascual. (2009). "*La Función de la poesía en No me preguntes cómo pasa el tiempo (1969) de José Emilio Pacheco*". Universidad Nacional de la Pampa: Argentina. p.9.<[http://www.celarg.org/int/arch\\_publici/battista\\_pascual.pdf](http://www.celarg.org/int/arch_publici/battista_pascual.pdf)>. [Consulta: 12 de marzo2011].
- PACHECO, José Emilio. (1985). "*Alta traición: Antología poética*". Madrid: Alianza.
- .(1986). "*Las batallas en el desierto*". Barcelona: Montesinos.
- . (2004). "*En resumidas cuentas*". Madrid: Visor.
- . (2010). "*Tarde o temprano [Poemas1958-2009]*". Barcelona: Tusquets.
- VERANI, Hugo J. (2006). "*José Emilio Pacheco: Perspectivas críticas*". Madrid: Siglo XXI.
- . (1994). "*La hoguera y el viento: José Emilio Pacheco ante la crítica*". México:Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Veracruzana.
- VILLENA, Luis Antonio de. (1985). "*José Emilio Pacheco*". Barcelona:Júcar.